

INTRODUCCIÓN: DE LA INTERCULTURALIDAD IMPOSIBLE A TRÁNSITOS INTERCULTURALES

Isabel Verdet Peris

Asistente de investigación, CIDOB

isabel.verdet@gmail.com

Esta publicación es el resultado de un proceso largo y no siempre sencillo de intercambio de ideas, inquietudes y experiencias de un grupo de jóvenes investigadores e investigadoras predoctorales de disciplinas tan diferentes como la comunicación social, la economía, la antropología, la sociología o la ciencia política, con temáticas de investigación igualmente diversas. Esta frase, que recoge la información y justificación básicas de la recopilación de textos que componen esta monografía, queda lejos de mostrar la esencia del recorrido que nos ha llevado hasta aquí. Empecemos pues por explicar este proceso. Podríamos comenzar por sintetizar el contenido, pero ello no tendría sentido, ya que esta publicación es lo que es por el proceso que se ha seguido para su elaboración y por las personas que ha involucrado. Con otros participantes, otras formas y otros ritmos, los temas, las conversaciones y el resultado habrían sido radicalmente distintos; esto, que puede parecer una obviedad, es particularmente relevante en este caso, para entender por qué concebimos esta monografía como un todo a pesar de su diversidad disciplinaria, temática y metodológica.

En noviembre de 2013, unos 15 estudiantes de doctorado acudieron a la convocatoria lanzada desde CIDOB para una nueva edición del Foro de Jóvenes Investigadores e Investigadoras en Dinámicas Culturales (FJIDI); iniciativa que, nacida en 2004, se ha ido renovando y transformando cada año con nuevos integrantes. En esa reunión, nos sentamos y nos escuchamos compartir una serie de temas de investigación más o menos inconexos. Poco sabíamos, en ese punto, más allá de que las personas que allí estábamos nos habíamos sentido de algún modo interpeladas por aquello que la convocatoria llamaba «dinámicas interculturales». ¿Cómo haríamos para trabajar conjuntamente? ¿En qué podría resultar este trabajo? ¿Qué pueden tener en común, por poner un ejemplo, la sociología de la literatura sobre la novela de Fatema Mernissi y los usos y apropiaciones de los medios de comunicación por parte de pueblos indígenas en Brasil? Estas y otras preguntas no dejaron de estar presentes y, a pesar de ellas, ahí estábamos. El desafío era grande, pero en ningún caso desalentador, porque de alguna manera sabíamos que había un sustrato común; el reto era encontrarlo.

Las reuniones se sucedieron durante meses, y estas se alargaban hasta ocupar mañanas o tardes enteras. Las temáticas de las investigaciones doctorales de los y las participantes fueron el punto de partida desde el cual empezamos a construir. En un principio se conformaron tres grupos para trabajar tres temas diferentes, pero finalmente los tres grupos se refundieron en uno solo. Probablemente este paso intermedio fue también necesario para darnos cuenta de que los intereses individuales estaban más próximos de lo que en un principio podía parecer. Mientras tanto, algunas personas dejaron el grupo por razones diversas, y el «boca a boca» atrajo a nuevas incorporaciones. Todos estos cambios dan cuenta del carácter flexible del grupo, que se iba formando y reconfigurando durante el proceso. En algún momento, sería difícil precisar cuándo exactamente, algo hizo «clic». De pronto, ya no parecía necesario recorrer una y otra vez los caminos que tanto nos había costado trazar, esto es, aquellos que conectan unos temas con otros por encima de las disciplinas y atraviesan las robustas paredes de los departamentos de universidad: hablábamos el mismo lenguaje y los intereses compartidos eran cada vez más evidentes.

Pero ¿cuáles eran esas conexiones? Pese a su diversidad, todos los artículos que componen esta monografía tienen un eje común: describen experiencias o realidades que podríamos definir como «en tránsito». Las personas que dan cuerpo a estas realidades se topan y conviven con sistemas de poder –formas de dominación, categorizaciones de género, edad, religión o etnia– a través de los cuales transitan buscando, de forma más o menos consciente, espacios en los que tenga cabida su propia existencia, accionando mecanismos que posibiliten sus identidades y pertenencias, que en el contexto actual no pueden ser sino múltiples. Desde este punto de vista, la experiencia de las parejas palestino-judías cruzando la frontera identitaria en la ciudad de Haifa no es tan distante de la de las personas que apuestan por la autogestión frente a las formas de organización económica hegemónicas. Dicho de otro modo, el proceso de trabajo conjunto nos llevó, por un lado, a asumir que la interculturalidad –entendida como un hipotético diálogo entre diferentes epistemologías en un plano de igualdad– se ve coartada por las múltiples relaciones de dominación y explotación que caracterizan el sistema capitalista, patriarcal y colonial en que vivimos y que, por este motivo, es imposible (este era precisamente nuestro punto de partida: la interculturalidad imposible); pero, por otro lado, también nos llevó a considerar que experiencias como las apuntadas hacen un momento enfrentan las dinámicas hegemónicas y ofrecen, a su vez, momentos concretos de interculturalidad.

Desde esta perspectiva –que concibe múltiples expresiones de las dinámicas de dominación y múltiples formas de transitar los espacios delimitados por estas dinámicas–, los artículos recogidos en esta publicación se organizan en tres bloques en base a su objetivo principal: 1) *dinámicas de dominación*, que incluye los textos que buscan evidenciar cómo funcionan hoy estas dinámicas, desde disciplinas diversas y en ámbitos y contextos geográficos variados; 2) *estrategias de adaptación y resistencia*, correspondiente a los trabajos que muestran casos concretos de personas o grupos que necesariamente habitan las múltiples fronteras creadas por estas formas de dominación y en ellas construyen su propio existir, y 3) *(re)acciones colectivas*, bloque que agrupa los artículos que describen prácticas que van un paso más allá, porque implican una estrategia de respuesta colectiva y, podría decirse, más consciente

ante las formas de poder hegemónicas. Se trata, por consiguiente, de una búsqueda a partir de diferentes ausencias: lo que hay que evidenciar (las formas de dominación y sus mecanismos); lo que hay por reconocer (adaptaciones y resistencias, la vida en las fronteras creadas por las dinámicas hegemónicas y la construcción autónoma de la identidad propia), y lo que se puede compartir (la construcción de otro tipo de relaciones, las prácticas subalternas o contrahegemónicas).

Cabe mencionar en este punto que en algún momento a lo largo del proceso de trabajo pudimos haber caído en una organización simplista de los textos, que los agrupara temáticamente, tratando de identificar quizás las diferentes formas que toman las relaciones de dominio y explotación: de género, etnia, religión, etc. Sin embargo, el debate en torno a esta cuestión nos hizo ver de nuevo los entrecruces entre las diferentes formas de dominación, que no son aisladas, así como la interseccionalidad entre las diferentes variables socioculturales, de la que no se pueden desprender las experiencias identitarias. Agrupar los textos según este criterio habría supuesto, por tanto, caer en las mismas categorizaciones que buscábamos evidenciar; del mismo modo, leer los textos bajo esta mirada sería desprover de coherencia al conjunto. Así, los bloques finalmente propuestos no son departamentos estancos, ya que algunos de los textos incluyen la descripción de una dinámica de dominación, al tiempo que relatan experiencias de adaptación y resistencia o estrategias colectivas. Ninguna clasificación de los textos en una estructura cerrada habría sido completamente satisfactoria, por los mismos entrecruces e interseccionalidad mencionados, tanto de las formas de dominación como de las experiencias identitarias. La estructura aquí propuesta, en cambio, sugiere una de las múltiples lecturas posibles, que es además la que mejor recoge el sentir del grupo al final de un largo recorrido de trabajo en común.

Por otro lado, en el grupo también se discutieron otras cuestiones relacionadas con la publicación, como el uso de un lenguaje no sexista. Esta cuestión, más práctica si se quiere, es altamente política, y existía en el grupo un consenso acerca de la importancia de utilizar un lenguaje inclusivo; de hecho, la cuestión de género y las formas de dominación a él asociadas son centrales en algunos de los artículos, y transversales en prácticamente todos ellos. No obstante, a la hora de materializar este convencimiento en unas u otras fórmulas lingüísticas (uso de sustantivos genéricos, desdoblamiento, etc.), los autores y las autoras mostraron diferentes preferencias en sus textos; ello se ha respetado en el proceso de edición, por considerar que la posición de cada autor o autora sobre este tema debe primar sobre el criterio de uniformidad del conjunto de la obra colectiva.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, en el primer bloque propuesto –dedicado a describir diferentes dinámicas de dominación–, el texto de Marc Jiménez Marzo aborda la construcción de la identidad indígena como forma de dominación epistémica. Katjuscia Mattu, por su parte, explica el funcionamiento del colonialismo interno y el dualismo Norte-Sur en Italia. El artículo de Diego Fernando Martínez Vallejo se centra en otro aspecto de la dominación en el contexto de Colombia: las relaciones clientelares entre élites y masas que inciden en la distribución de la riqueza y la desigualdad. Para terminar este apartado, el texto de Adriana Ibiti reflexiona, a partir de la teoría *queer*, sobre cómo operan las relaciones entre poder y sexualidad en el ámbito de la representación audiovisual.

En el segundo bloque –Estrategias de adaptación y resistencia– Margarita Camacho Zambrano relata las experiencias cotidianas y las percepciones del tránsito subjetivo corporal y geoespacial de un grupo de trans-vestis latinoamericanas en Barcelona. Otra forma de resistencia la encontramos en la literatura de la escritora Fatema Mernissi, quien, como muestra Francesco Bellinzis en su trabajo, deconstruye las meta-narrativas dominantes a través de la combinación de la forma oral y la novela, así como de la ruptura del monolingüismo y la apertura al idioma extranjero. Vanessa Gaibar Constansó, por su parte, nos acerca a las experiencias cotidianas de parejas palestino-judías residentes en Haifa (Estado de Israel) y a las percepciones y reacciones sociales que estas provocan; estas relaciones se inscriben en un contexto histórico colonial, en un marco más amplio de segregación social y geográfica de la población palestina israelí y en la construcción de discursos identitarios y relaciones de género. El último artículo de este bloque, de Oscar Ramos Mancilla, nos remite al transitar de jóvenes indígenas de México, entre las formas de organización indígenas –a las que la generación adulta espera que den continuidad– y los valores predominantemente occidentales de los contenidos a los que acceden al hacer uso de servicios ligados a Internet.

El tercer y último bloque –(Re)acciones colectivas ante diversas formas de dominación– recoge diversas experiencias en la línea del título que lo encabeza. El artículo de Rafael Franco Coelho analiza los usos y apropiaciones que los pueblos indígenas de Brasil están haciendo de los medios de comunicación, poniendo el foco en el papel de estos medios en el proceso social de creación y expansión de un movimiento indígena internacional y global. El siguiente texto, escrito por Laura Rojas Francisco, Núria Reguero y Abaghan Ghahraman, muestra las opiniones y prácticas alrededor de otra forma de (re)acción colectiva: la autogestión; para ello, analiza los mensajes de Twitter que aparecen vinculados al *hashtag* #autogestión, extraídos a partir de la minería de datos. Por último, el artículo de Claudio Milano muestra, a través del caso de la sociedad isleña del Delta del Parnaíba (Brasil), cómo se moviliza el turismo étnico –fundamentado en la frontera étnica entre turistas y anfitriones– en un contexto de promoción turística impulsada por el Gobierno federal y el sector turístico/inmobiliario.

Hasta aquí nuestra propuesta. Como se ha mencionado previamente, el sumario final es resultado de largas horas de conversación y ofrece, en la opinión del grupo, los puntos de conexión más visibles entre los diferentes trabajos, pero no es en absoluto el único posible. En este sentido, invitamos al lector o lectora a que haga su propia lectura de los textos, en el orden propuesto o estableciendo otras conexiones; en definitiva, la intención de esta monografía es ser/hacer un diálogo sin punto final

Además de las autoras y autores de los artículos, en el proceso de trabajo que ha dado lugar a esta publicación han participado también Yolanda Onghena, responsable del programa de Dinámicas Interculturales de CIDOB, y otras personas como Larissa Tristán, doctoranda en Comunicación Social de la Universitat Pompeu Fabra (UPF), que participó activamente en los debates del grupo.